

# San Felipe de Jesús Primer Santo Mexicano

**“Felipe será santo cuando la higuera reverdezca”**

Felipe de Jesús nació en la Ciudad de México el 1o de mayo de 1572. Fue hijo del comerciante Alonso de las Casas. En su niñez fue identificado como “Felipillo” por su ingenio para las travesuras, por lo cual su “nana”, debido a las ocurrencias de Felipe, poniendo la mirada fija en una higuera seca que se encontraba en el patio de la casa, con mucho cariño le decía: “Felipillo será santo cuando la higuera reverdezca”. Ciertamente, en ese momento para muchos Felipe no tenía madera de santo.

Siguiendo los pasos de su padre, ejerció durante un tiempo el oficio de platero. Luego por consejo de su mismo padre, salió rumbo a las Islas Filipinas en busca de fortuna. Felipe se dedicó al comercio, en la Ciudad de Manila y obtuvo grandes ganancias que le permitieron llevar una vida cómoda y llena de placeres.

Pero, llegó el día que esa vida no significó nada para él y de nuevo volvió a escuchar la voz que decía: “El que quiera seguirme, que renuncie así mismo, que cargue con su cruz y me siga” (Mt. 16, 24). Y en aquellas tierras lejanas, Felipe buscó seguir a Jesús.

De regreso a México, para recibir la ordenación sacerdotal. El barco en el que viajaba fue envuelto por una fuerte tempestad, que lo hizo perder el rumbo, hasta llegar a las costas del Japón. En aquellos días, el cristianismo no



era bien visto por el emperador japonés Taico Sama, quien desató una violenta persecución contra los cristianos; por lo cual varios misioneros fueron encarcelados, entre ellos los náufragos de Filipinas. Felipe y sus compañeros fueron conducidos de pueblo en pueblo sufriendo humillaciones, hasta llegar a Nagasaki.

Allí, Felipe de Jesús sufrió el martirio, el 5 de febrero de 1597, contando apenas con 24 años de edad. Cuentan las crónicas que, ese mismo día, la higuera seca del patio de su casa reverdeció y pronto dio fruto, como anuncio de su testimonio y entrega total a la causa de Jesús y su proyecto de vida.

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



5° Domingo Ordinario

Año 17 Número 804 5 de febrero, 2017 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Ser sal y luz del mundo

Jesús, siempre buscó con palabras ardientes y ejemplos sencillos, tomados de la misma vida, sacudir el corazón de quienes lo escuchaban. El Evangelio de este domingo nos relata dos sencillas parábolas. Una, es sobre la sal; la otra, sobre la luz. Con ellas pone sobre la mesa la misión que tenemos los discípulos.

Un día, sentados en el monte, les dice que están llamados a ser sal de la tierra porque deben ponerle sabor a la vida. La gente sencilla que escuchaba, entendía que la sal da sabor, conserva y purifica. Poco a poco comprendieron que el Evangelio es la Buena Noticia que da sabor y sentido a la existencia. Jesús advierte sobre el riesgo de que la sal pierda su sabor, se vuelva insípida e inservible que tiene que ser tirada a la calle para que la gente la pise.

En la parábola sobre la luz. Jesús, al señalar que debe colocarse en un candelero para que ilumine a todos los de la casa, nos invita a ser luz en el mundo con nuestras buenas obras.

Él nos envía a ser sal para dar sabor a la vida y ser luz para iluminar al mundo. Pero muchas veces no escuchamos su llamado y nos convertimos en cristianos desabridos y apagados. Porque preferimos ocuparnos de lo que el mundo nos ofrece: dinero, poder, éxito, fama, comodidad, consumo... olvidamos nuestra misión de bautizados y cerramos nuestro corazón a quienes han perdido el sentido de la vida y viven perdidos en la oscuridad.

Las palabras que Jesús nos dirige a quienes creemos en Él, son un llamado a mantenernos libres frente a los ídolos que esclavizan y corrompen, empobrecen y desechan. Son un llamado a vivir la misericordia y la compasión; a ser incluyentes y solidarios en medio de una sociedad que reprime y desecha, que apaga la misión y vuelve insípida la vida.

### Refugiados

¡SE REFUGIAN EN QUE REZAN ANTE EL SANTÍSIMO PARA NO IR A LAS REUNIONES DE LA COMUNIDAD!



La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)

Salmo Responsorial  
(Salmo 111)

**R/. El justo brilla como una luz en las tinieblas**

Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente, jamás se desviarán. R/.

El justo no vacilará; vivirá su recuerdo para siempre. No temerá malas noticias, porque en el Señor vive confiadamente. R/.

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. R/.



Aclamación antes del Evangelio  
(Jn. 8, 12)

R/. Aleluya, Aleluya

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

R/. Aleluya, Aleluya

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías

(58, 7-10)

**E**sto dice el Señor: “Comparte tu pan con el hambriento, abre tu casa al pobre sin techo, viste al desnudo, y no des la espalda a tu propio hermano. Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha. Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: ‘Aquí estoy’.

Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía”.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(2, 1-5)

**H**ermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras

de hombres sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Mateo

(5, 13-16)

**E**n aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

## Oración Con tu fuego



Señor Jesús, tú nos ofreces ser luz desde dentro; cuerpos encendidos con tu fuego inextinguible en la médula de los huesos; zarzas ardientes en las soledades del desierto que buscan el futuro; rescoldo de hogar que congrega a los amigos compartiendo pan y peces; relámpago profético que rasgue la noche tan dueña de la muerte.

Señor Jesús, tú nos ofreces ser luz en medio de nuestro pueblo inundado por las sombras de la pobreza, del miedo y la violencia; hogueras de Pentecostés, en la persistente combustión de nuestros días encendidos por tu Espíritu; ser lumbre en ti, que eres la Luz, fundido inseparablemente de nuestro fuego con el fuego de tu Espíritu. Amén.

González Buelta, Benjamín